

"Faroleadas" en la reforma al Poder Judicial, entre Cristina Kirchner y Arturo Zaldívar



n el siempre agitado mundo de la política, a menudo encontramos personajes que, como jugadores de póker, intentan mantener una cara de póker mientras blufean descaradamente. Así parece ser el caso de Cristina Fernández de Kirchner, la expresidenta de Argentina, quien ahora se encuentra opinando sobre la reforma al Poder Judicial en México. Es como si, habiendo perdido todas sus fichas en su propia partida, ahora intentara dar lecciones en una nueva mesa.

Cristina Fernández, cuya administración dejó una crisis económica y política en Argentina, ha sido invitada por el partido Morena a participar en actividades en México. Con una mano llena de cartas perdedoras, se pronunció a favor de la "ambiciosa reforma de Morena", negando que esta vulnere la independencia judicial. Sin nes a favor de la embargo, sus palabras suenan más a un farol que a una apuesta fundamentada.

La intervención de personajes como los Kirchner en temas tan sensibles para México, es un claro indicio de lo polémico y potencialmente perjudicial que podría ser esta reforma judicial impulsada por Andrés Manuel López Obrador. Que se recurra a figuras desacreditadas como aplaudidores internacionales deja un sabor amargo y una sensación de juego sucio.

Si revisamos la "mano" que Cristina jugó en Argentina, encontramos un país con más de 40 % de su población en pobreza, una inflación galopante de 124 % y una economía en caída libre. Su mala gestión, junto con la de su sucesor

Mauricio Macri, empujaron al país hacia una crisis que culminó en la elección de Javier Milei, un político de extrema derecha. Es como si Argentina, habiendo visto el desastre que estos "jugadores" provocaron, decidiera cambiar completamente de estrategia, incluso arriesgándose con un movimiento radical.

Y ahora, en un giro que sólo podría ocurrir en una mesa de póker político, Cristina Fernández pretende dar lecciones México. Sus declaracio-

reforma judicial de López Obrador se producen justo después de que Margaret Satterthwaite, relatora especial de la ONU, advirtiera que dicha reforma podría socavar la independencia del Poder Judicial. Satterthwaite señaló que la iniciativa propone elegir jueces por voto popular, reducir salarios y eliminar el Consejo de la Judicatura Federal, lo cual podría ser una jugada peligrosa para la democracia.

En este tenso juego, entra en escena otro jugador: Arturo Zaldívar, exministro de la Suprema Corte, quien se une al gabinete de Claudia Sheinbaum. Con una pensión de 192 mil pesos mensuales y dos camionetas blindadas, Zaldívar parece tener una "mano" privilegiada en medio de la reforma de austeridad y salarios públicos que pretende limitar sueldos y beneficios. El diputado Jorge Triana no tardó en denunciar la hipocresía de Morena al tratar al Poder Judicial con una doble vara.

El "póker político" en México está lleno de faroles, apuestas arriesgadas y jugadores con dudosa integridad. La intervención de Cristina Fernández es sólo la última jugada en una partida donde la independencia judicial y la democracia están en juego. La pregunta es: ¿quién tiene la mejor mano y quién está simplemente blufeando? El tiempo y el escrutinio público tendrán la última palabra.

Mañana no se pierdan el Póker Político, donde desglosaremos las jugadas clave y las estrategias que definirán el rumbo de nuestro país en los próximos años. Porque en esta partida, todos somos jugadores y cada movimiento cuenta. ¡Ciaooo!

